

**REFUTACIÓN DEL ESCRITO DEL HNO.
ROLANDO ROVIRA TITULADO: "EL
NUEVO ANTIISMO, ¿QUÉ ES?"**

Por Bill H. Reeves

Se me ha enviado un artículo escrito por el hno. Rolando Rovira, titulado "'Nuevo' Antiismo. ¿Qué Es?" A continuación citaré por párrafos el escrito, sin dejar palabra alguna, y con letra negrita responderé a lo que él escribe.

"NUEVO' ANTIISMO ¿Qué Es? Puesto de manera sencilla, antiismo se puede definir como **'prohibir lo que Dios ha permitido'**. El antiismo crea estándares más estrictos que el de Dios al establecer doctrinas que Dios no nos ha dado (comp. 1 Tim. 4:1-3). Al hablar con ellos uno puede comprender que todas sus doctrinas tratan de cosas que tienen que ver con lo que es o no conveniente. Así que, tal vez, un título más apropiado para estos hermanos sea **'hermanos anti-conveniencia bíblica'**. En su mayoría, estos hermanos toman asuntos de juicio personal y hacen de sus opiniones leyes, ¡como si Dios las hubiera atado en el cielo! (Mat. 18:18). Estos asuntos de juicio personal pueden abarcar temas tales como la conveniencia de tener o no una cocina en el edificio de la iglesia, si involucrarse o no en una obra benéfica a favor de aquellos que no son cristianos, con dinero de la ofrenda, o si cooperar o no con otras congregaciones locales en la obra evangelística."

Una presentación más falsa concerniente a la cuestión a la mano jamás he leído. El hermano construye su "hombre de paja" (su falsa representación) y luego pasa a destruirlo. La cuestión no tiene que ver con "prohibir lo que Dios ha permitido," sino con "abogar él por lo que carece de autoridad bíblica." Los hermanos a los cuales se refiere el hermano no creamos nada de "estándares," sino abogamos por el patrón bíblico en todas las cosas (2 Tim. 1:13). El hermano no respeta ese patrón, sino aboga por prácticas sin autorización, justificándose con llamarlas conveniencias. Es mentira decir el hermano que hay quienes toman "asuntos de juicio personal y hacen de sus opiniones leyes, ¡como si Dios las hubiera atado en el cielo! (Mat. 18:18)." Lo que pasa es que el hermano toma prácticas carentes de autorización bíblica y las justifica con llamarlas opiniones y conveniencias. Emplea la táctica de todo maestro falso que es la de mal representar a su oponente y a lo que en realidad él mismo está practicando. Como él llama conveniencia a eso de cocinas, de usar la ofrenda de la iglesia para ayudar a no santos, y de lo que él llama cooperación con otras congregaciones, de la misma manera el

sectario llama conveniencia y opinión eso de meter el piano en el culto, el llamado "modo de bautismo" (rociar y derramar), y un sinnúmero de otras prácticas no bíblicas.

"Para ilustrar mejor en cuanto a cómo toman asuntos de juicio personal y establecen leyes donde Dios no ha dado ninguna, tomemos como ejemplo lo de tener una cocina en el edificio de la iglesia."

El hermano supone lo que no puede probar; a saber, que "lo de tener una cocina en el edificio de la iglesia" es asunto de "juicio personal." ¿Es el usar piano en el culto a Dios asunto de juicio personal, como lo afirma el sectario? El hermano contestará que no. Cuando el hermano pruebe que Dios tiene para su iglesia la obra de comer y beber socialmente, para en la asamblea satisfacer el hambre, en lugar de comer así en las casas privadas (1 Cor. 11:22,34; Hech. 2:46), entonces podrá argumentar eso de conveniencia.

"Seguramente todos los estudiantes racionales de la Biblia estarán de acuerdo con que Dios nos ha autorizado tener edificios para congregarnos. Inherente en el requisito de Dios de congregarse está el de tener un lugar para congregarse (comp. Heb. 10:24). Claro está, un edificio no es indispensable pero es permitido. Una iglesia puede reunirse cerca de un río o debajo de un árbol. Por qué una iglesia querría tener una cocina en su edificio es un asunto de juicio personal."

Todo lo que dice en este párrafo es correcto, menos la frase final, la cual trato arriba.

"La Biblia autoriza a los miembros de la iglesia a tener comunión unos con otros (Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3), y comer juntos es una manera de tener comunión (comp. 1 Cor. 5:11). Inherente en comer juntos está el hecho de la preparación de los alimentos. Por consiguiente, el edificio de una iglesia está autorizado a tener una cocina por medio de la autorización dada por Dios para tener comunión unos con otros."

El hermano ve la palabra "comunión" y comienza a oler café y pan dulce. Para él al hablar las Escrituras de comunión se trata de algo social que se puede hacer en la asamblea, pero que según las Escrituras eso mismo se debe hacer, no en la asamblea, sino en las casas. La comunión de Hech. 2:42 se menciona con otros actos de culto y por eso se debe entender como comunión en el repartimiento de bienes para los santos necesitados. La comunión social, que es de comer y beber comida común, dice el ver. 46, se hace

en las casas, no en la asamblea. Este versículo el hermano no lo menciona. En 1 Jn.1:3, el hermano tiene a los apóstoles comiendo comida común con Dios, y los hermanos con los apóstoles. ¿Qué clase de exegeta o intérprete es nuestro hermano que viendo en las Escrituras la palabra "comunidad" piense en café y pan dulce? La palabra significa participación, y el contexto determina la cosa en que se exprese dicha participación, pero nunca expresa comida común, que pertenece a la casa de la familia, con respecto a actividad de parte de la iglesia colectiva.

¿Acaso cree el hermano que 1 Cor. 5:11 trata de no comer comida común con el fornicario ¿en una cocina o un comedor de la iglesia local? Hermano, ¿está bien que los hermanos se junten con los del mundo para comer en comedores de las iglesias locales (v. 10) con tal que no coman con hermanos fornicarios (v. 11)? ¿Y usted es predicador del evangelio, ya que tuerce así las Escrituras? Tales razonamientos convienen a sectarios pero no a uno que es verdadero predicador del evangelio.

"Además, cuando uno toma en cuenta que las iglesias del primer siglo en su mayoría se reunían en las casas de los hermanos (Ro. 16:3-5; 1 Cor. 16:19), y las casas de las personas pueden tener lugares donde preparar comida sin que eso las lleve a apostatar de la fe, uno concluye que el lugar de la asamblea no es lo sagrado, sino más bien el proceso y la práctica (Jn. 4:24)."

Lo que prueba demasiado, no prueba nada; según él la iglesia local puede tener en su edificio cualquier cosa que los hermanos tengan en sus propias casas. Tal argumento autorizaría que la iglesia local tuviera una piscina en su local, como también una cancha de tenis, duchas, toda clase de equipo de música y televisión, camas en que dormir, lavadoras de ropa, cocheras, etcétera. Faltando autorización bíblica, sale la ridiculez.

Lo sagrado del lugar de asamblea no tiene nada que ver con la cuestión. Esto lo mete el hermano para distraer la atención del lector de la cuestión misma. La cuestión misma tiene que ver solamente con qué es la obra que Dios ha designada para la iglesia local. Hasta que el hermano pueda probar que la comida social es parte de esa obra, no tiene justificación alguna al meterla en la obra divina de la iglesia local. ¿Qué pobre es la defensa de lo que no tiene defensa!

"¿Es necesaria una cocina? ¡Claro que no! Incluso una cocina puede ser perjudicial en algunos edificios debido a la pésima actitud de algunos miembros. Puede que sea mejor no tener cocina bajo algunas circunstancias. Sin embargo, decir que está mal tener una co-

cina en el edificio de la iglesia en todas las situaciones porque, según la opinión de alguien, no es bueno en algunas ocasiones, ¡eso es antiismo!"

El hermano, después de "probar" con dos pasajes que es bíblico el tener la iglesia local cocinas y comedores en el edificio, ahora pasa a argumentar que "puede que sea mejor no tener cocina bajo algunas circunstancias." ¿Debemos desistir de tener lo bíblico solamente porque alguno tenga una "pésima actitud?"

Nosotros que nos oponemos a la innovación de la cocina y comedor en los edificios de las iglesias, para comer socialmente (llamándolo "comunidad"), no es cuestión de "opinión de alguien." Es cuestión de carecer esa práctica de autorización bíblica. Hasta el momento el hno. Rovira no ha presentado dicha autorización, ni puede porque no existe. Las Escrituras dicen que hay casas en que comer comida común.

"Eso" no "es antiismo," ¡es falsa representación! No afirmamos tal cosa; a saber, que "está mal tener una cocina en el edificio de la iglesia en todas las situaciones porque...no es bueno en algunas ocasiones." Si no puede el hermano defender su práctica, cuando menos puede ser honesto para con sus hermanos en la fe, admitiendo que nuestra oposición a las cocinas y comedores en los locales se debe a la completa falta de autoridad bíblica para ello, punto y aparte.

"Un Movimiento A La Izquierda

Aunque ninguna cantidad de antiismo es buena, hay un sentido en el cual el término "nuevo" antiismo refleja un cambio positivo. Algunas iglesias que se identifican con el punto de vista anti están tomando un giro hacia la izquierda, hacia el centro doctrinal del camino.

Para el hermano Rovira hay izquierda, centro, y derecha. Tal perspectiva no es de la Biblia. Ella habla de la verdad y del error; no hay lugar intermediario. O estamos con Cristo, o contra él (Mat. 12:30), en la verdad o en el error (1 Jn. 4:6).

El hermano tiene razón al observar que algunos hermanos conservadores están volviéndose más y más liberales. Para el liberal eso es "positivo."

"De hecho, ya no es poco común saber de hermanos que conocen o han visitado congregaciones que se han identificado por rechazar 'que una iglesia apoye instituciones humanas (orfanatos, hospitales, asilos de ancianos, colegios, etc.), el arreglo de la iglesia patrocinadora y que la iglesia patrocine actividades de recreación', que estas mismas con-

gregaciones ya no 'presionan' sobre las doctrinas que les dieron su identidad. Pareciera que los miembros más jóvenes no supieran nada acerca de las cuestiones que surgieron a finales de 1950 y los primeros días de 1960, las cuales dieron como resultado que estas congregaciones retiraran su comunión de aquellas que no aceptaban sus puntos de vista en cuanto a cómo la benevolencia y el evangelismo debían ser patrocinados. Debido a esto, en algunos casos, la semilla de la comunión pudiera renacer."

El hermano se regocija que algunos conservadores, especialmente los miembros más jóvenes, ya no insistan tanto en su oposición al liberalismo en la hermandad, y el hermano reconoce la razón principal de esto: que a estos jóvenes no se les ha enseñado bien sobre la división precipitada por los liberales en la década de los 50. El espera que ahora haya comunión con el error de parte de estos más jóvenes, y eso seguramente es lo que va a pasar, y está pasando.

Hermano, cítenos un pasaje bíblico que autorice que la iglesia local sostenga a instituciones humanas y que haga su obra por medio de ellas (el institucionalismo). Mientras busca tal pasaje, busque uno que autorice que "la iglesia patrocine actividades de recreación." Sabemos lo que usted asevera, pero no vemos ninguna prueba. Yo puedo afirmar que soy Napoleón, pero ¿qué prueba puedo presentar? Si ha leído, hermano, de alguna iglesia "patrocinadora" en las Escrituras, por favor nos informe del pasaje. La cuestión no tiene que ver con "cómo la benevolencia y el evangelismo debían ser patrocinados," sino con el concepto mismo de la Iglesia Patrocinadora (centralización).

"Un Movimiento A La Derecha

Lo que es más trágico es el hecho de que algunos ven que se está desarrollando un 'nuevo' antiismo en la iglesia hoy. Algunos, que anteriormente habían caminado juntos, ahora se apartan el uno del otro, y esto basado en asuntos de juicio personal. ¿Están estableciendo sus opiniones como si éstas fueran la última palabra de Dios? Como resultado de esto, han terminado retirando su comunión de todos aquellos quienes no estén de acuerdo con ellos en cada detalle de sus opiniones. Hombres que hablaron previamente en las conferencias en plena comunión ahora se oponen con todas sus fuerzas a estos buenos esfuerzos de otros. Parece que este 'nuevo' antiismo está conduciendo a ciertos hermanos por el mismo sendero que el 'viejo' antiismo lo hizo con aquéllos de mediados del siglo veinte."

El hermano se refiere a ciertos problemas que han surgido entre los conservadores que han resultado en la ruptura de comunión, pero para él toda la cuestión ha sido asuntos de "opinión." (Dice "juicio personal" y dos veces, "opiniones"). Todo error que él aprueba y practica es para él nada más "buenos esfuerzos." Sería interesante oír una discusión entre el hno. Rovira y algún sectario sobre el uso del instrumento musical en el culto de la iglesia, pues el sectario le acusaría al hermano, en su oposición al instrumento, de establecer "sus opiniones como si éstas fueran la última palabra de Dios." El hno. Rovira no es el único que puede salir con esa evasión antigua de "opinión."

Los hermanos que Rovira tilda de "viejo' antiismo" nos oponemos y cortamos comunión solamente con hermanos que introducen prácticas no bíblicas en la organización, obra y culto de la iglesia local, no importando el origen de la apostasía.

"Envidia Y Batalla Por El Poder

De entrevistas con cristianos activos en la iglesia del Señor de los años 1950 y 1960, cuando el antiismo surgió, parece que la envidia y las luchas arrogantes por el poder fueron en gran parte, sino principalmente, las causas que dieron vida al antiismo entre las iglesias de Cristo, más que cualquier otra cosa. Debido a que un segmento de la hermandad no estaba de acuerdo con que se nombraran a ciertas personas para hablar en los programas nacionales de radio patrocinados por las iglesias de Cristo, no solamente dejaban de involucrarse en esta obra y con la iglesia que la patrocinaba sino que aun se oponían activamente a ellos."

En el párrafo arriba, y en los próximos dos, el hermano Rovira juega el papel de Dios, conociendo nuestros corazones y juzgando nuestros motivos como envidiosos y arrogantes. Gracias, hermano; usted es muy amoroso. ¿Nunca ha leído él Jn. 7:24? ¡El está haciendo exactamente lo que Cristo prohíbe! a saber, llegar a sus conclusiones respecto a los hermanos conservadores por medio de pareceres. "Parece que," dice él. Lo que le parece es pura mentira. El hermano va a perder su alma si no se arrepiente.

"Debido a que una obra evangelística en el extranjero, patrocinada por muchas iglesias de Cristo estadounidenses, estaba teniendo éxito, un cierto segmento de la hermandad estaba envidioso, llamaban 'papa' al misionero, y no solamente se negaban a apoyar esta obra sino que se oponían activamente a las iglesias que la patrocinaban."

El sigue con su violación de Jn. 7:24 para la perdición de su alma. El actúa como Dios, conociendo el corazón de ciertos hermanos que para él se han opuesto a la centralización y al institucionalismo solamente por envidia.

Si algún hermano conservador llamó "papa" al llamado "misionero" (patrocinado), hizo mal, exactamente como hicieron mal los hermanos institucionales, o liberales, que me han llamado "Papa" repetidas veces. ¿Tenían envidia y por eso me llamaban Papa? El hno. Rovira tendría que decir que "sí."

Cien años antes de la activa promoción de la centralización (iglesia patrocinadora) y del institucionalismo (sostenimiento de institutos humanos de parte de iglesias de Cristo) en nuestra hermandad, ya establecida la primera Sociedad Misionera en la hermandad de aquel entonces (1849), los liberales de aquel tiempo comenzaron a tener éxito en sus labores centralizados. Si el hno. Rovira hubiera vivido en aquel tiempo, ¿se habría opuesto a esa centralización, la Sociedad Misionera Cristiana Americana, dirigida por el famoso Alejandro Campbell, Presidente? Oponiéndose, ¿habría sido por envidia al ver el éxito de dicha Sociedad? ¿Habría llamado "Papa" al misionero enviado por esa Sociedad? O ¿habría apoyado a la referida Sociedad? Apoya ahora la centralización y el institucionalismo, ¿por qué no en ese tiempo? Los promotores de la Sociedad Misionera Cristiana Americana guiaron a una gran parte de la hermandad a lo que hoy en día es la Iglesia Cristiana. Los hermanos opositores de aquella época, falsamente representados, como el hermano ahora nos representa mal a nosotros, son las iglesias de Cristo de hoy en día.

El hermano habla de "tomando un giro hacia la izquierda." Hermano, "tú eres aquel hombre" (2 Sam. 12:7). Algunos de los hermanos entre los cuales él ha estado identificado en comunión son quienes están promoviendo comunión con los de la Iglesia Cristiana. ¿Y por qué no? Los dos grupos promueven la centralización y el institucionalismo.

"Aún más, algunos quienes reflejan el 'viejo' antiismo no lo hacen debido a un examen objetivo de la evidencia sino a la mentalidad entreguista a un líder. Siguen sus doctrinas porque le respetan, le aprecian y es a quien conocen. Cuando uno ve los eventos que dieron como resultado el antiismo, ¿no es este un movimiento que nace de la envidia y la lucha por el primer lugar? ¿Si estos eventos no hubieran tenido lugar habría 'antis' entre nosotros? ¿Verdaderamente la envidia es algo destructivo! (comp. Mat. 27:18)"

En lugar de presentar pasajes bíblicos en defensa de las prácticas de la llamada Iglesia Patrocinadora y de tomar dinero de las colectas de la iglesia en domingo para gastarlo en parte en la benevolencia general, se contenta el hermano en juzgar mal el corazón de los que nos oponemos a dichas prácticas no autorizadas. ¿Qué feos son sus acusaciones de odio! Según él, no examinamos objetivamente, sino nada más seguimos a un líder favorito, llevados de envidia y de búsqueda de preeminencia. ¿Y eso es amar a la hermandad (1 Ped. 2:17)? Yo siento por el estado espiritual de mi hermano.

"Negativismo Constante"

En el primer capítulo de su libro, Conferencias acerca de la Cooperación entre las iglesias y los orfanatos, Thomas B. Warren advirtió sobre los dos extremos del liberalismo y el antiismo. Él mencionó dos características del 'viejo' antiismo que aún siguen presentes en el 'nuevo'. Primero, el antiismo de mediados del siglo veinte estaba viciado con un rotundo negativismo. Es decir, que el antiismo estaba tan ocupado diciendo lo que la iglesia no podía hacer que la iglesia llegaba a pensar que sólo por no hacer aquello que el antiismo decía que estaba mal, por eso eran aceptables a Dios. No obstante, las cosas no eran así. 'No olvidemos que también hay un lado positivo. La gran comisión es de alcance mundial e incluye a toda persona sobre la tierra... No podemos cumplir con esta responsabilidad manteniéndonos en el no-hacer[1]'. Por supuesto que nosotros debemos evitar el pecado, ¡pero no es pecado estar en desacuerdo con el juicio personal de otros! El 'nuevo' antiismo también está caracterizado por el negativismo, clamando constantemente lo que no podemos hacer en asuntos de conveniencia."

Yo conocí al hno. Warren cuando los dos éramos alumnos en la misma universidad (Abilene Christian College). Discutimos los dos personalmente como en el año 1950 sobre las innovaciones crecientes. El siguió su camino en defensa de la centralización y el institucionalismo y yo en el mío de oposición a lo que carece de autorización bíblica.

Sí, cualquier liberal se queja del "negativismo" del que se opone a su liberalismo. Todo liberal lo hace, sea hermano en la fe o sectario, y por la misma razón. El de la Iglesia Cristiana se queja del "negativismo" del hno. Rovira en la oposición del hermano al uso de instrumentos de música en el culto de la iglesia. (Me supongo que el hermano todavía se opone a ello. Más y más liberales están abandonando tal oposición, tomando ¡un giro a la izquierda!).

En el siglo 19 los promotores de la So-

ciudad Misionera acusaban a los hermanos "negativistas" de "manteniéndonos en el no-hacer." Para el liberal, si alguno no está de acuerdo con la cosa promovida, entonces necesariamente se mantiene en el no-hacer; cree en no hacer nada. ¡Qué bonita conclusión más amable!

"Segundo, el antiismo del siglo veinte se caracterizaba por el abuso y ataque verbal. Warren decía: 'Que el hecho de que abusen de ti no te lleve a abusar de otros... Si alguno te representa mal no hagas lo mismo. Si alguien dice cosas feas de ti, no hagas tú lo mismo con él' (comp. Mat. 7:12). En cambio, decía Warren, oren por esas personas ya que 'su forma de actuar habla claramente de la profunda necesidad de su alma'. Al leer los artículos y boletines de estos hermanos uno podría pensar que ellos odian el esfuerzo de otros por alcanzar a los perdidos. ¡Uno creería que la gente que no está de acuerdo con ellos son encarnaciones del mismo Satanás!"

Es increíble que el hermano hable de "abuso y ataque verbal," y cite las palabras del hno. Warren acerca de no representar mal al oponente, y al mismo tiempo en esto mismo el hno. Rovira se haya ocupado desde el principio en este artículo suyo que estamos refutando. El debe aplicar a sí mismo lo que el hno. Warren escribió.

¿Quién en realidad tiene "profunda necesidad de alma," el que promueve prácticas no autorizadas bíblicamente, o el que insiste en que retengamos "el patrón de las sanas palabras" (2 Tim. 1:13)? ¿Cuál de los dos grupos necesita más de la oración de otros?

Hno. Rovira, ¿usted y los con quienes comulga "odian el esfuerzo de otros por alcanzar a los perdidos" por medio de la Sociedad Misionera de la Iglesia Cristiana? Por favor nos conteste. ¿Tiene profunda necesidad de alma, y necesita de las oraciones de la Iglesia Cristiana?

Otra cosa: preséntenos las evidencias concretas que según usted conducen a uno a creer que nosotros los conservadores tengamos a nuestros hermanos en la fe que están en el error como si fueran "encarnaciones del mismo Satanás." Si no presenta tales evidencias, entonces retraiga su acusación tan fea, carnal e injusta.

"Comprendiendo La Conveniencia

Puesto que una mala comprensión de la conveniencia de ciertos actos parece ser el corazón del antiismo, sea el 'viejo' o el 'nuevo', es apropiado estudiar este asunto con más detalle."

El pobre hermano no sabe (en realidad, no quiere) representar bien a sus oponentes.

Al oponernos a sus prácticas no autorizadas por las Escrituras, no entra cuestión de conveniencia. El "corazón" de nuestra oposición es la misma con que él se opone a ciertas prácticas sectarias; a saber, que aunque por los sectarios se llamarán "conveniencias," carecen de autorización bíblica.

"La palabra 'conveniente' significa: 'Útil para efectuar el resultado deseado; apto para las circunstancias u ocasión; ventajoso[2]'. También existe un sentido negativo (como el de buscar lo que le conviene a uno sin importar si es justo para otros), pero el significado básico del término es aquello que da ventaja para hacer algo. Éste aparece 8 veces en la versión Reina-Valera de 1960 (Mat. 19:10; Jn. 11:50; 16:7; 18:14; 1 Cor. 6:12; 10:23; 2 Cor. 8:10; 12:1). La palabra griega *sumphero* (συνφέρω), de la cual se traduce 'conviene' aparece en otros lugares. Se traduce 'provecho' (1 Cor. 7:35; Heb. 12:7), 'beneficio' (1 Cor. 10:33), 'útil' (Hch. 20:20), 'mejor' (Mat. 18:6)."

El hermano explica bien el significado de la palabra "conveniencia." Pero la controversia no tiene que ver con conveniencia. Hasta que él pruebe con las Escrituras que Dios autoriza (1) comida social como obra de la iglesia local, (2) el usar de las ofrendas de la iglesia dinero para benevolencia para no santos, y (3) la cooperación entre iglesias locales por medio de centralización e institucionalismo, pierde tiempo hablando de conveniencia.

"De particular interés son las referencias en 1 de Corintios: "Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna' (6:10) y 'Todo me es lícito, pero no todo conviene, todo me es lícito, pero no todo edifica' (10:23). En estos versículos la palabra griega traducida 'conviene' (*sumphero*) significa 'ayudar, conferir un beneficio; ser ventajoso, provechoso o útil[3]'. "

Sí, es cierto. Si las cosas bajo consideración son lícitas, entonces entra el caso de la conveniencia. (Nótese que en contexto la frase "todas las cosas" son tales como el comer o no carne, 6:12; 10:25). Lo que el hermano no ha hecho en su artículo es probar que las tres cosas mencionadas en mi párrafo anterior sean lícitas. Más bien se ocupa en definir la palabra "conveniencia" para distraer la mente de su lector de la verdadera cuestión de autoridad bíblica.

"Deben considerarse dos verdades acerca de la conveniencia. Primero, ninguna acción

ilícita puede hacerse convenientemente. Es decir, no hay circunstancia en la que Dios permita a alguien hacer algo malo provechosamente (comp. Ro. 3:8)."

Amén. El hermano y yo sabemos que el bautizar a los infantes no puede hacerse "convenientemente," aunque el sectario lo llama conveniencia. A lo mejor el sectario acusará al hermano de "antiismo."

"Segundo, no sólo porque una acción es lícita, ésta será siempre conveniente. Todas las acciones lícitas no necesariamente edifican (1 Cor. 10:23 comp. 1 Cor. 8:1-13). Además, la búsqueda ilícita de algo lícito constituye esclavitud, y eso resulta en pecado (1 Cor. 16:2 comp. Ro. 6:16)."

Las primeras dos frases son la verdad, pero no sigo la aplicación de los dos referencias bíblicas.

"El principio de la conveniencia aplica de la siguiente manera. Todas las acciones deben tener autoridad bíblica (Col. 3:17 comp. 2 Jn. 9-11). La Biblia autoriza mediante declaraciones explícitas, ejemplos aprobados e implicación. Estas son las vías para encontrar la verdad y 'usar bien la palabra de verdad' (2 Tim. 2:15)."

Es cierto. Ahora, que el hermano se dedique a probar que lo que llama conveniencia tenga autoridad bíblica. Esto no lo ha hecho porque no lo puede.

"En la mayoría de las acciones autorizadas existen áreas de conveniencia. Por ejemplo, la Biblia autoriza a los cristianos a participar de la Cena del Señor cada primer día de la semana, y deben usarse sólo pan sin levadura y jugo de uvas (Mat. 26:26-28; Hch. 20:7). Si embargo, la Biblia no da ningún patrón exclusivo en cuánto a la hora en el primer día de la semana en la que debe servirse la cena del Señor. Así que el momento apropiado en el transcurso del día del Señor es un asunto de conveniencia. Hay tanta autoridad para participar de ella a las 9:30 a.m. como la hay para las 2:30 p.m. La congregación (o ancianos si hay) deben determinar qué tiempo les da más ventaja. Donde no hay un patrón exclusivo para cumplir con una obligación dada por Dios, siempre y cuando la acción obligatoria no sea alterada ni omitida, cualquier acción conveniente (que no sea pecaminosa) puede ser utilizada. Recuerde, una acción conveniente es una que da ventaja."

Este párrafo del hermano es cierta, pero no tiene aplicación a esta controversia porque lo que el hermano promueve la Biblia no lo autoriza. El sectario podría decir las

mismas palabras del párrafo arriba y dirigir las al hermano en defensa del uso del piano en el culto, y ¿qué diría el hermano por respuesta? Cuidado, hermano, el sectario le va a llamar "anti."

"Lo que es conveniente para una congregación puede que no lo sea para otra. Esto no significa que lo conveniente sea antibíblico para una congregación. ¿Con qué autoridad el antiismo dice a las congregaciones por todo el mundo lo que no pueden hacer en asuntos de conveniencia y luego si no les obedecen les quitan la comunión?"

La primera frase dice la verdad. Luego el hermano se vale de nuevo de su vieja y falsa representación del oponente para defender sus prácticas no autorizadas por las Escrituras. Le reto al hermano que produzca una sola cita de quienes él llama "antis" en que ellos dicen "a las congregaciones por todo el mundo lo que no pueden hacer en asuntos de conveniencia y luego si no les obedecen les quitan la comunión." Hágalo, hermano, o retraiga su mentira contra sus hermanos en Cristo. La táctica carnal del hermano revela la escasez e insuficiencia de prueba para sus prácticas liberales. Si tuviera una defensa bíblica la presentaría en lugar de mal representar a sus hermanos.

"Conclusión

Ninguna cantidad de antiismo es aceptable para Dios (comp. Apo. 22:18-19). Aunque hay optimismo porque el 'viejo' antiismo se está moviendo hacia el centro, hay mucha frustración debido al 'nuevo' antiismo. Algunos que están involucrados con él saben de las trágicas consecuencias de 1960. Todos nosotros debiéramos aprender las lecciones de la historia. ¿Por qué algunos hacen obligatorios sus puntos de vista y rompen comunión con otros que no están de acuerdo? Tratemos de guardar 'la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz' (Ef. 4:3)."

Ninguna cantidad de liberalismo es aceptable para Dios, ¿verdad, hermano?

Lo que el hermano llama "nuevo" antiismo, es el viejo liberalismo que más y más se lleva hacia el modernismo. Hay hermanos de entre los conservadores con respecto a la centralización y el institucionalismo y los hay también de entre los liberales que están buscando más comunión con los sectarios y están abandonando el patrón bíblico referido por Pablo en 2 Tim. 1:13.

La lección de la historia desde 1849 que aprender es que la centralización (primero con la Sociedad Misionera y después con la llamada Iglesia Patrocinadora) conduce al denominacionalismo.

La pregunta del hermano en su párrafo

arriba es la vieja y falsa representación con que él insiste en pintar a su oponente. No tiene más defensa. Le doy a su pregunta la misma respuesta que él daría al sectario que representándole falsamente hace defensa de su bautismo de infantes, de su uso del piano en el culto de la iglesia, o de sus servicios “tradicionales y contemporáneos.”

La unidad referida en Efes. 4:3 es la que resulta de seguir la enseñanza revelada por el Espíritu Santo, y no de seguir prácticas no bíblicas bajo el pretexto de conveniencia, opinión y punto de vista.

En todo su artículo no hizo defensa alguna de la centralización y del institucionalismo que representan la verdadera cuestión de la controversia. Trató de defender la cocina en la iglesia local para uso puramente social, pero falló miserablemente en eso. Más bien se ocupó en impugnar los motivos de sus hermanos en Cristo. Escribió mucho sobre la conveniencia, pero la cuestión misma no tiene nada que ver con ella.

A ver si el hermano no puede dejar su carnalidad y dedicarse a una presentación positiva en defensa de lo que él cree bíblico. Recibiremos con gusto cualquier nuevo esfuerzo de parte de él por estudiar juntamente la cuestión del liberalismo que ha dividido la hermandad.